



Cartas de la baraja creada por Enric Ramiro. EL MUNDO

# Son todas las que están pero no están todas las que son

Una baraja de cartas creada por un profesor de la UJI reivindica el legado de 54 mujeres en la historia de la Comunidad

CASTELLÓN Alarudhia, Margarida Borràs, Concepción Aleixandre, Concha Piquer y Matilde Salvador e Isabel-Clara Simó son algunas de las protagonistas de una baraja de cartas sobre 54 mujeres de la historia de la Comunitat Valenciana, que nace con el propósito de visibilizar y dar a conocer sus aportaciones, ordenadas cronológicamente, en diferentes campos profesionales.

El profesor del Grupo de Didáctica de la Imagen y el Patrimonio (DIMPA) de la Universitat Jaume I (UJI) de Castellón Enric Ramiro ha creado esta baraja con las ilustraciones y la revisión lingüística de la joven algemesisnca Meritxell Girbés, y el proyecto ha visto la luz gracias a la Mancomunidad de la Ribera Alta que ha tenido la iniciativa de editarlo, ha indicado la UJI en un comunicado.

La investigación está en marcha desde hace más de

una década, en la que se han realizado búsquedas bibliográficas y por internet, y revisado trabajos de doctorado, máster o estudios temáticos o monográficos por épocas o colectivos concretos. Además de las aportaciones de todas las personas con las que se ha contactado, también se ha realizado una investigación con libros, calendarios u opúsculos de todo tipo.

En esta línea, el profesor Ramiro ha señalado que «al final fueron tantas las personas y propuestas a

tener en cuenta que el problema se transformó, afortunadamente, en cómo seleccionar todos los nombres de valencianas que había».

Se ha establecido un orden diacrónico que empieza con la singular empresaria romana Viria Acte en el siglo I en la Valentia romana.

«No hemos encontrado referencias documentales anteriores de mujeres que habitaron en lo que hoy son tierras valencianas porque hay un continuo cambio de dominación, culturas, religiones y costumbres sin fronteras definidas», ha remarcado el autor de la baraja.

En la lista de las 52 cartas y dos comodines, en la que «son todas las que están pero no están todas las que son», se ha tenido en cuenta la distribución geográfica, repartidas en varias épocas a lo largo de veinte siglos, así como una distribución entre diferentes profesiones a las que se ha tenido acceso «para evitar hacer hincapié en las clases más poderosas, que son las más presentes en la historia», ha subrayado Ramiro.

Por ello, se ha dado presencia a personajes singulares de la historia con un marcado cariz social como médicas y matronas, guerrilleras, activistas, poetas o tejedoras, entre otras, sin olvidar las figuras más representativas de la realeza.

Hay celebridades como Alarudhia que dominaba el arte de la métrica en lengua árabe, con una memoria prodigiosa y gran capacidad para enseñar; Margarida Borràs, icono del colectivo LGTBI; Elionor Esparça, judía conversa quemada por la Inquisición junto a su es-

poso el médico Lluís Alcanyís, o Concepción Aleixandre, médica ginecóloga y precedente del movimiento feminista, entre otros.

Además de otras figuras como Dorothea y Margarida, hijas de Joan de Joanes y desconocidas artistas; Rosa Trincares, activista a favor del valenciano y la mujer en el siglo XVIII; mecenas como Eugenia Viñes; cantantes como Concha Piquer; compositoras comprometidas como Matilde Salvador, o escritoras como Isabel-Clara Simó.

La baraja «aporta datos históricos de personajes femeninos de la historia valenciana que son significativos y dignos de conocerse» y las mujeres escogidas «son personas que han hecho aportaciones interesantes a la evolución de las tierras que hoy conforman el País Valencià o destacan, positivamente o negativamente, en el transcurso de la historia», ha apuntado Ramiro.

La iniciativa ha contado con la colaboración de la Federació d'Escola Valenciana-Entitats per la Llengua y la Fundació Enric Soler, así como de las universidades de la Comunitat Valenciana.

Las cartas permiten jugar a todos los juegos que posibilitan las cartas francesas y las españolas.

Por eso, cada naipes tiene en el extremo superior izquierdo el símbolo de la carta española y en el extremo inferior izquierdo, el símbolo de la carta francesa. Si se opta por algún juego de la segunda opción se juega con todas las cartas, y si se hace por la primera, simplemente hay que quitar los 10 de la baraja que por eso no tienen el símbolo español donde corresponde.

Asimismo, la baraja se puede usar para hacer trucos de magia como se ofrecen en algunos libros al estilo de 50 juegos de magia automáticos editado por el Ayuntamiento de Castelló de la Plana. También pueden adaptarse a diferentes contenidos de todas las materias escolares y a cualquier contenido que interese.

«Solo la creatividad o la imaginación pueden ser un límite a la puerta abierta que nos ofrece este recurso, que tiene como objetivo principal contribuir a la igualdad de género y mostrar referencias femeninas de nuestra historia», ha manifestado Ramiro. Se trata de un material «enriquecedor» para el mundo de la educación y también de lo social, de cariz lúdico y transversal que, de forma subliminal, permite una aproximación al 50% o más de «una historia que no es conocida, realizada por mujeres valencianas, donde hay tanto por descubrir, disfrutar e investigar».

EL PROPÓSITO ES DAR VISIBILIDAD Y EXPLICAR SU APORTACIÓN

ENRIC RAMIRO HA SIDO EL ENCARGADO DE CREAR LA BARAJA



La baraja recuerda a 54 mujeres. E.M.